

LA VOZ DEL MAESTRO

ORGANO DE DIFUSION DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS

PSIQUICO-FILOSOFICOS, A. C. DE TAMAULIPAS

REG. FED. DE CAUS. AEP-650625-001

EDITADO POR COLABORADORES DE BUENA VOLUNTAD AL
SERVICIO DE LA HUMANIDAD

MEDIUM: MATILDE ARICEAGA DE FERNANDEZ.

QUO - VADIS

?

EL VALOR DEL PERDON

SE DISTRIBUYE GRATIS

QUO - VADIS

A ti lector hermano, a ti que tantas veces quizás te has preguntado...QUO-VADIS? -
DE DONDE VIENES, A DONDE VAS?-

Y ante ti se levanta imperdurable la incógnita sin encontrar respuesta a tal misterio.

¿DE DONDE VIENES, HUMANIDAD BENDITA?
¿A DONDE VAS, HUMANIDAD AMADA?

Esta es la pregunta que a través de los Siglos has forjado en tu mente y que muchas de las veces tu labio ha repetido.

Mas voy a contestar a tus preguntas que has fraguado: eres humanidad amada, parte de la Creación Sublime que mi Padre forjó en su mente Luminosa a la par que dotado quedabas de Atributos Supremos Superiores.

Tú emanado del seno quedaste
con tu cuerpo de Luz transparente,
tú forjado en el Cósmos fijaste.
un camino de amor, en consiente.

Principiástes a actuar con Amor
en la Luz de otro Mundo en principio,
mas quisiste probar el dolor,
descendiendo hacia un precipicio.

Tú viviste humano indolente
en moradas de Luz y armonía,
tú vivistes sin ser el sufriente
que ahora caminas; en senda sombría.

Una edad planetaria tuviste
en Planetas de Ciencia y progreso,
mas al ser trasladado quisiste,
descender a la Tierra en proceso.

Por tu libre albedrío de curioso
Descendiste a la Tierra yá fría,
Te quedaste atrapado y lloroso,
Por la Ley de atracción que regía.

No pudiste romper la atracción
que la Tierra grosera emitía,
te atrasaste en tu evolución
al quedarte en la Tierra ya fría.

Y tu cuerpo de Luz refulgente,
en opaco después se tornó,
fué perdiéndose el Ser transparente,
y pesado y obscuro, surgió.

Mas si tú me preguntas, quién soy?
Te diré humanidad: Fuisteis Luz,
y el de ayer, es el mismo de hoy,
solamente que llevas, tu cruz.

Porque no amas, la llevas en hombros,
Ni perdonas a quien te lastima,
Vas viviendo entre ruinas y escombros
Y sangrando tu planta la espina.

Si tú perdonaras
como Aquél Jesús,
ya no caminaras
con esa gran cruz.

Mas tú no quisistes
Aprender la lección,
ni entónces creíste
en mi redención.

Estás muy dormido,
vengo a despertarte,
de ti no me olvido,
Vengo a levantarte.

Mas si tú no quieres
oír mi llamado,
si así lo prefieres,
serás transmigrado.

Si en esta Nueva Era,
volviera Jesús,
de nuevo en madera,
le pondrías en cruz.

A otro Planeta
que está preparado,
será allá tu Meta,
cual ser, exiliado.

Porque tú no crees
que yó sea el Maestro,
porque, aún no vez
mi Amor manifiesto.

Allá construirás
lo que aquí destruiste,
allá aprenderás,
si aquí no quisiste.

Tú te tiranizas
por tu desamor,
y así te esclavizas
sufriendo el dolor.

Tu sendero es largo,
terco peregrino,
sufrirás amargo,
en todo el camino.

Mas fué mi promesa,
volver a enseñarte,
Amor y Grandeza,
Para si elevarte.

Yo soy tu Maestro,
vengo a iluminarte,
a ti vengo presto,
Pronto a despertarte.

Humanidad amada, tú que te has preguntado tantas veces QUO-VADIS? –DE DONDE VENGO Y A DONDE VOY?- ahora sí podrás responder con amplitud: “SOY ESPIRITU Y VENGO DE LA MENTE INFINITA, QUE ME FORJO EN SU VIBRANTE PENSAMIENTO; MAS SOY MATERIA BURDA POR MI LIBRE ALBEDRIO QUE ME DOMINA.

A dónde voy en cuanto al Espíritu?: A BUSCAR EL ASCENSO QUE ENCONTRARE A TRAVES DE LAS LEYES SUPREMAS, O EL DOLOR MISMO QUE SUBLIMIZA EL ALMA; ESTO SI ME APARTO DE LAS LEYES DEL CREADOR.

Y en cuanto a la materia, Cuál es mi destino material? PROSEGUIR VIVIENDO EN LA DIVERSIDAD DE CUERPOS QUE LA LEY ME DEPARE CONFORME MIS OBRAS, SI ACATO LAS LEYES SUPREMAS, QUE SE COMPRENDEN EN “EL AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS”; PROSEGUIRAN MIS VIDAS FUTURAS, EN LA TIERRA PROMETIDA, Y SI CONTINUO MI VIDA LICENCIOSA DE DERROCHES Y EGOISMOS, A OTRO MUNDO MAS DENSO Y MAS GROSERO IRE EN RESTITUCION AL DOLOR QUE AQUÍ YO HE CULTIVADO.

Así humanidad; así quiero que tengas la serenidad de conocer tu propio destino, y

aceptar el futuro que se acerca, labrado por ti mismo; por eso es que te digo: SI CON AMOR NO QUIERES TRANSITARLO, SERA EL DOLOR EL QUE TE LLEVE DE LA MANO EN CUMPLIMIENTO; por eso te repito tantas veces: AMAOS LOS UNOS A LOS OTROS, PERDONAOS LOS UNOS A LOS OTROS, mas tal parece que os digo lo contrario y que váis sordos y ciegos a los altos llamados del Maestro de Luz, que tanto os ha amado.

QUEDAD EN LA PAZ PROFUNDA DE MI AMOR

EL VALOR DEL PERDON

EL PERDON ennoblece a las almas y dignifica al ser.

El que perdona la ofensa de obra o palabra, está dando los primeros pasos hacia la grandeza del espíritu que le llevará a sublimarse en el amor fraterno.

El que pide perdón porque ha ofendido, está reconociendo su error.

Hay quienes piden perdón por temor al castigo a que se han hecho acreedores, este acto es de cobardía, pues hay individuos que después de haber recibido el indulto, siguen siendo los mismos perversos y también hay mujeres que habiendo pedido en forma humillante el perdón a sus yerros, han continuado reincidiendo.

Los valores del perdón son de índole moral y espiritual, siempre que se de este por nobleza, o se pida porque efectivamente se sintió en el interno la necesidad de actuar por arrepentimiento.

Si no hay arrepentimiento en el alma, aunque se pida perdón y le demos cuando nos lo piden, no se alcanza el objetivo elevado. Pues hay quién dice: “LE PERDONE LA FALTA POR NO SER MENOS, O PEDI PERDON POR NO DEJAR”, entonces ese acto no lo ha inspirado la nobleza y solamente fué una fórmula de exhibición que empequeñece más a quién en forma ruín obró.

Para dar perdón, se necesita sentir el dolor en carne propia de aquél que llega a pedirlo. Si no hay tal sentimiento no se actuó por nobleza.

Si perdonamos tantas veces sea necesario en la vida y olvidamos la ofensa, no hay duda de que vamos por buen camino. Pero si perdonamos sin olvidar la herida, ésta no cerrará jamás, ya que con el recuerdo constante la seguimos abriendo.

No hay que olvidar, que el valor del perdón está en el arrepentimiento mismo que se sienta cuando se solicita el primero.

Si supiera la humanidad perdonar; desde hace siglos tendríamos con nosotros el amor- fraterno, puesto que Jesús dijo cuando en la cruz estaba, PERDONALES PADRE MIO, NO SABEN LO QUE HACEN.

Qué grandeza de Maestro de aquél tiempo, qué sublimidad vibrante de Amor irradiaba a toda hora para sus verdugos, que aún en sus últimos momentos repite: PERDONALOS SEÑOR.

Y nosotros los humanos, los que venimos tras de EL y decimos _ sin descaro: YO SIGO A JESUS, YO AMO AL MAESTRO, NOSOTROS LE ACEPTAMOS COMO SALVADOR. ¿Cómo es que le aceptamos si no obramos en su imitación? ¿Cómo nos atrevemos a decir: QUE LE SEGUIMOS, si ni siquiera somos capaces de guardar silencio en señal de perdón ante quienes nos ultrajan? ¿Cómo es que se acepta como Salvador, si ni siquiera tratamos de hacer lo que EL hizo en cuanto al perdón que dió a sus verdugos?

Ha, hermanos míos, cuánta ceguera llevamos todavía. Cuanta egolatría nos cubre y cuanto formulismo convencional tenemos.

Si meditáramos diariamente, tratando de conocer nuestros defectos, ya habríamos principiado a conocer la necesidad tan grande que tenemos de: PERDONAR Y OLVIDAR LA OFENSA; para así ir escalando noblemente hacia el ascenso espiritual.

Si queremos al Divino Jesús como maestro; debemos mostrarnos como sus dignos aprendices en párvulos, y poco, a poco, pasaríamos a grados superiores.

Mas no confundir porque El dijo: PERDONALES PADRE MIO, no confundir que ya no necesitamos nosotros trabajar por nuestra dignificación; pues cuando sepamos perdonar a nuestros semejantes por- AMOR, entónces si, estaremos actuando como EL nos vino a enseñar.

El que perdona noblemente se engarza a la cadena de los Planos Elevados que nos llevarán a las altitudes celestes.

El que perdona venalmente, se eslabona a la cadena de los ambiciosos que actúan por conveniencia.

Pues hay quienes dan perdón, por recibir dinero. Y esto no lleva más que a la vileza misma.

Así como también no se debe nunca traficar con el precio del dolor. Pues quien administra el perdón en estas circunstancias, está cargando sobre sus hombros el peso de una responsabilidad, misma que cobrará quintuplicado el engaño cometido.

Pues nadie se marcha sin pagar las deudas, sea cual fuere el monto de las mismas.

Si querernos llegar a la transformación de nuestras vidas, debemos empezar por:

PERDONARNOS LOS UNOS A LOS OTROS. Así nuestras conciencias estarán tranquilas y nuestras mentes dejarán de elaborar pensamiento de venganza, que después éstos mismos vienen a enfermar nuestro ambiente, haciéndolo nocivo por las emanaciones mentales de odio y maldad, sentimientos que se extirpan de raíz, a través del PERDON MISMO.

Y por último no olvidemos que el PERDONAR, es de las almas nobles generosas que responden así, a la Ley de Armonía. Y el negar el perdón a quien lo pide, es negar en nosotros mismos el florecimiento de bellos sentimientos que vendrían a perfumar nuestra existencia con las flores del amor y la bondad misma.

PAZ Y AMOR

MARZO DE 1962

SE DISTRIBUYE GRATIS